



► Una escena de 'Una cosa rara', de Vicente Martín y Soler.

Ofèlia Sala brilla con Martín y Soler

La soprano protagoniza con éxito 'Una cosa rara', su segunda incursión en el 'mozart' valenciano

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
VALENCIA

Dos años después de su aplaudido rol como Susana en *Le nozze di Figaro* en el Liceu, representada tras su debut en la Scala y el Met, Ofèlia Sala volvió el domingo al Palau de les Arts de Valencia para encabezar el reparto de *Una cosa rara*, de Martín y Soler. Y, como con *L'arbre di Diana* del mismo autor, le acompañó el éxito. El montaje de Francisco Negrín, con atinada dirección musical de Ottavio Dantone al frente de la Orquesta de la Comunitat Valenciana, cumplió las expectativas.

Sala encarna a la reina Isabel en la obra más conocida del compositor valenciano, que rivalizó en popularidad con Mozart. Ella, también valenciana, estaba especialmente motivada con este estreno: «Es una ópera intensa, divertida, con una trama interesante y con una producción muy detallista».

La soprano ha encajado en esta fresca producción presentada en la segunda sala del complejo, que lleva el nombre del compositor, con dimensiones idóneas para este tipo de montajes. El público disfrutó de principio a fin con las evoluciones de los cantantes, coro y bailarines y con la música que casa como un guante con el libreto del célebre Lo-

renzo da Ponte. Un escenario de dos niveles con elementos móviles y juegos de pantallas de TV es el marco en el que se desarrolla esta ópera bufa.

Un rompedor vestuario, armas que son pistolas de agua para las escenas de caza, un simulacro de campo de golf y una peligrosa pendiente donde los cantantes corren el riesgo de un inoportuno resbalón figuran entre los elementos que ayudan a acentuar la comicidad de esta historia sobre el poder de la belleza y la importancia de la honestidad.

EMERGENTES / Las aceleradas escenas obligan a los cantantes a coordinar muy bien las voces con la acción. Pero todo funciona en esta historia de intrigas amorosas con final feliz, en la que la reina (magnífica Ofèlia Sala) se encarga de poner las cosas en su sitio. El emergente Joel Prieto dio siempre el tono del príncipe obsesionado en conquistar a la leal y atractiva Lilla (estupenda María Hinojosa).

Maije Alberola (Ghita), Isaac Galán (Lubino), Lluís Martínez Agudo (Tita) y Javier Torné (Corrado), cantantes del Centro de Perfeccionamiento Plácido Domingo, superaron el reto de esta función, así como Savio Sperandio (Lisargo). Una demostración de que si se da oportunidades a las jóvenes voces, estas responden con creces. ■